

AUTO SACRAMENTAL  
 ALEGORICO,  
 INTITULADO:  
 EL JARDIN  
 DE FALERINA.  
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

---

PERSONAS.

El Luzero.  
 El Hombre.  
 La Gracia.  
 La Vista.  
 El Oido.  
 El Olfato.  
 El Gusto.  
 El Tañto.



La Culpa.  
 La Embidia.  
 La Lisonja.  
 La Murmuracion.  
 La Gula.  
 La Lascivia.  
 Febo, Galán.  
 Musicos.

*Del primer Carro, que será de Infierno, sale el Luzero.*

Luzer. **O** Tú, parda columna,  
 del venenoso monte de la Luna,  
 cuya pálida tez lobrega, y fria,  
 sobre los verdes tófigos que cria,  
 de la cicuta, el opido, y el veleño,  
 catres le mulle à la deidad del sueño!  
 Del sueño, cuyo blando pasmo fuerte,  
 extasis es de una prestada muerte.  
 O tú, otra vez te digo,

triste, funesto, pavoroso abrigo,  
y adormecido embargo  
del mortal, que con pálido letargo  
yàze à su no sensible parasísmo?  
O tú, accessoria fixa del Abísimo,  
prisión del susto, carcel del quebranto,  
adonde huesped de aposento el llanto  
gime, de dissonantes quejas lleno,  
rasga al conjuro de mi voz el seno,  
que en sí contiene aquella  
Hechicera beldad, Magica bella,  
que el Aguila Divina  
verà, si al Sol sus rayos examina,  
con alhagos incautamente bellos,  
brindar sobre el Dragòn de siete cuellos  
los venenos, que dulcemente impura  
conficionó su voz en su hermosura?  
O tú, si te he de dár tu propio nombre,  
inordenada voluntad del hombre,  
con pálido recesso,  
de la primera Ley amable exceso,  
que adultero engendrò aquel eloquente  
pacto de la Muger, y la Serpiente:  
coloreado delito  
de la afectada faz del apetito,  
domestico homicida,  
familiar enemigo de la vida?  
O tú, mil veces tú, que no ay estrañas,  
que no ay comunes señas,  
que te vengan mejor, rompe essas peñas,  
y abortado embrion de sus entrañas,  
vean essas montañas,  
que me aclaman su Rey, quanto ligera  
al eco del Leon viene la Fiera,  
como vassalla suya,  
sin que tu orgullo huya  
el rostro á lid, que faz à faz no luches  
Culpa en comun?

*Culp.* Qué quieres?

*Luzer.* Que me escuches.

Del segundo Carro , que será un  
Peñasco muy horroroso , sale

la Culpa.

Yá sabes , segun á todos  
Isaias se lo cuenta,  
aquella primer batalla,  
que allá en mi patria primera  
tuve , quando Comunero  
del Empireo , puse en guerra  
su alta Curia : tambien sabes,  
que inflexible mi sobervia,  
aun quando mas castigada,  
menos reducida , intenta  
passar el odio de Dios  
al de la naturaleza  
humana , de que no pocos  
triunfos conseguí en aquella  
del primer vergel segunda  
lid , que aqui al silencio dexa  
fiada mi voz , por lugar  
comun , pues no ay quien no sepa,  
que si en effotra vencido,  
quede vencedor en esta.  
Y siendo así , que no es bien,  
en repetidas materias,  
desaprovechar el tiempo,  
que quizá para mas nueva,  
mas recondita noticia  
ha menester mi impaciencia;  
entremos en el asunto  
desde luego , porque veas,  
que aun con ser victoria mia  
no dexa de ser tragedia.  
Ofendido Dios de ver  
la golosa inobediencia,  
que fue sujestion de Adan,  
por no contristar á Eva,  
entre otras maldiciones,  
que echò á la incanta culebra,  
en quien revestido yo

fingi humano rostro , y lengua,  
fue no la menor , bien como  
en piadosa recompensa,  
que de una muger produzca  
la culpa , y de otra la enmienda,  
que avia de aver alguna,  
que del comun daño exempta,  
mi cerviz quebrantaria,  
en ella la planta puesta.  
Aquesta amenaza en una  
parte , en otra vèr , que llega  
el hombre á llorar su culpa,  
y en ambas , que de sus tiernas  
lagrimas , compadecido  
Dios , le dè por sus Profetas,  
yá en palabras , y yá en sombras,  
cierta , y segura promessa,  
restituido á su gracia,  
de satisfacer su deuda,  
à mi tan desesperado,  
y à èl tan consolado dexan,  
que èl de la Gracia asistido,  
en tranquila paz serena  
vive , en fé de la Esperanza,  
quando yo negado à ella,  
no solo la tengo , pero  
ni esperanza de tenerla.  
De este rencor , de esta ira,  
el recurso que me queda  
es , valiendome de tí,  
que tú::: pero aguarda , espera,  
que antes que yo te lo diga,  
(pues no compadecen penas  
oidas , tanto como vistas)  
quiero , porque mas te muevan  
los ojos , que los oídos,  
que en fantásticas ideas,  
yá que estás viendo mis ansias,  
sus felicidades veas,  
y teniendo de èl la embidia,  
de

de mí la lástima tengas.  
 Buelve à esse Valle, que siendo  
 de lagrimas, es yá Selva  
 de delicias, segun que  
 saben convertir tristezas  
 en alegrías. O nunca  
 el hombre, Culpa, supiera  
 lo mucho que con Dios valen,  
 y lo poco que à él le cuestan!  
 Buelve à esse Valle los ojos,  
 digo, porque en él adviertas  
 la paz de animo, quietud  
 de corazon, avenencia  
 de espíritu, y concordia  
 de Sentidos, y Potencias,  
 con que la tranquilidad  
 de una segura conciencia,  
 de la suficiente Gracia  
 asistida, goza quieta,  
 en el campo de la vida,  
 la florida Primavera  
 de una edad, à quien no dan,  
 ni aun escrupulos molestia;  
 mayormente, quando en laudes  
 del Criador la Mente eleva  
 en sus Obras la Criatura,  
 diciendo en voces diversas:

*Salen atravesando el Tablado la Vista  
 con un Espejo, el Oído con un Instru-  
 mento, el Olfato con un Azafate de Flo-  
 res, el Gusto con otro de Frutas, y el  
 Tacto con otro, y en él un Vellón, de-  
 trás el Hombre, y la Gracia: el Luzero,  
 y la Culpa se retiran, y pasan sin  
 mirarse uno à otro.*

*Homb.* En el Cielo, y en la tierra  
 te bendigan, Señor, tus Obras  
 mismas.

*Music. y tod.* En Cielo, &c.

*Homb.* Bendigante tus Alados

Espiritus en la Excelsa  
 Magestad tuya, la Luz  
 te bendiga en las esferas  
 del fuego, con Sol, y Luna,  
 Luzeros, Signos, y Estrellas,  
 porque en ellos, y en ellas,  
*Music. y tod.* Te bendigan, Señor,  
 tus Obras mismas.

*Grac.* Quanto me alegro de que  
 las bendigas, sin que sea  
 el afecto de enfalzarlas  
 vanidad de poseerlas.

*Hombre.* Qué vanidad puede el  
 hombre

tener, si de la Grandeza  
 de Dios es dadiua quanto  
 vé, toca, gusta, y alienta?  
 Si lo recibe, de qué  
 se ha de gloriarse? Pues es cierta  
 cosa, que nada es suyo,  
 todo es de Dios, èl lo emplea  
 en quien quiere, y como quiere,  
 y quando quiere, que esta  
 de su liberalidad  
 es la mayor providencia,  
 criarlo todo, y darlo todo,  
 sin que nada le merezca  
 el hombre, y el ser la Gracia  
 suya tñ. *Grac.* Nada en respuesta  
 diré, por no interrumpir,  
 que alegre al cantico buelvas.

*Homb.* En las vagas impresiones  
 del ayre, y las nubes densas  
 te bendigan sus rocios,  
 escarchas, granizos, nieblas,  
 lluvias, y rayos.

*Toca en el Instrumento algunas fanta-  
 sias, sin dexar de representar.*

*Oid.* Porque

mas templado objeto tengas,

que

que en los espacios del ayre  
te fervorice, que atiendas  
ferà bien á que le debes  
las dulces claufulas tiernas  
de las hojas, y las guijas,  
quando unifonas concuerdan  
las copas, y los arroyos,  
y en fantasias diversas  
el Sentido del Oïdo  
te regala, y te deleyta.

*Homb.* Los montes, y los collados,  
con quanto en su centro engen-

dran,  
los valles de varias frutas,  
de varias flores las selvas,  
te bendigan, pues no pudo,  
fino tu Divina Ciencia,  
de sabores, y matices  
unir tan vistosa mezcla,  
como ay en flores, y frutas.

*Gust.* El Gusto lo diga en estas.

*Olf.* Y en éstotras el Olfato.

*Homb.* Quitate de mi presencia,  
que no eres Gusto, sino  
pefar, si en frutas me acuerdas  
mi original culpa, y temo  
que aya algun veneno en ellas:  
Y llegate tú, que al ver *Al Olf.*  
lirios, rosas, y azucenas,  
no sè, entre frutas, y flores,  
què ay, que el pefar me consuela,  
que de aquellas el veneno  
tendrà su antidoto en estas.

*Grac.* Yà que en su Cenit el Sol  
nos hiere con mayor fuerza,  
tomemos por esta parte  
à mis jardines la buelta.

*Homb.* Guìa tú, que con mis cinco  
Sentidos, yo, Gracia bella,  
te seguirè, repitiendo

todos en voces diversas:

*Mus.* Que en el Cielo, y en la tierra  
te bendigan, Señor, tus Obras  
mefimas.

*Vanse, y salen el Luzero, y la Culpa.*

*Luzer.* Haslo escuchado?

*Culp.* Y absorta,  
confusa, elada, y suspenfa  
me tendràs, mientras no sè,  
què es lo que contra esto intentas.

*Luzer.* En què quedamos?

*Culp.* Quedamos,  
en que (si bien se me acuerda)  
el hombre llora su culpa,  
que Dios se conduele de ella,  
que le restaura á su Gracia,  
que le hace firme promessa  
de venir (siendo infinita)  
à pagar por èl la deuda;  
y que en fé de esta esperanza,  
èl vive en Gracia, y tú en pena;  
y yo en duda, hasta saber,  
què quieres de mí.

*Luzer.* Oye atenta.

Sobre el principio de que  
Dios satisfaga la deuda  
del hombre, mis conjeturas  
(que aunque perdí la belleza,  
y la Gracia de Angel, no  
perdí de Querub la Ciencia)  
me han puesto en temor de que  
ha de venir quando venga  
Encarnado en tan intacta,  
en tan Virginal Pureza,  
que no la toque el contagio  
de la miserable herencia  
de hija de Adàn: una Zarza,  
que se abrafa, y no se quema,  
me lo predice: un Vellòn,  
que en no manchada piel terfa  
con-

concibe el rocío al Alva,  
que cae llanto, y sube perla,  
me lo propone: una Escala,  
que desde el Cielo à la Tierra,  
y desde la Tierra al Cielo,  
subir, y baxar por ella  
vè espíritus, me lo anuncia,  
significando en su senda,  
ser el que la ascienda el hombre,  
y el Verbo el que la descienda.  
Estas, y otras muchas sombras,  
de que la Escritura llena  
està, me han hecho pensar  
còmo formarè una idèa,  
còmo dispondrè una industria,  
en quien hacer experiencia  
de còmo he de cautelarme,  
para que quando fuceda  
venir à pagar por èl,  
le halle tan de otra manera  
prevaricado, que no  
le conozca, ni le crea:  
de fuerte, que aya quien diga,  
que vino al Mundo, y las mesmas  
Gentes. que criò, no solo  
le admitan, pero le ofendan.  
A este fin es el facarle  
la primera diligencia  
del regazo de la Gracia,  
à cuyo efecto (aora entras  
tù) de ti me valgo, pues,  
pues para que la gracia pierda,  
el que intervenga la Culpa  
en su precipicio es deuda.  
La industria, y la idèa que dixè  
(aqui no te me diviertas)  
en una Fabula intento  
fundarla, que para prueba  
de que es tuya, y mia, no obsta  
ser fabulosa materia;

demàs, de que quando aya  
à quien disuene, nos queda  
en la Autoridad de Pablo  
abonada la respuesta,  
quando diga, que à su Gremio  
vendrán Gentes tan perversas,  
que las mas puras verdades  
en fabulas se conviertan.  
Y pues para una fingida,  
ò representable Scena,  
la Rhetorica nos dà  
alegorica licencia;  
no sin propiedad la fundo,  
en las diabolicas ciencias  
tuyas, pues de Encantadora,  
de Magica, y de Hechizera  
te dan nombre los venenos  
de tu voz, y tu belleza.  
David dixo de ellos, que  
era tan grande su fuerza,  
que hacia de los hombres brutos.  
Y sobre David, que sea  
(Ambrosio dirà) tu voz  
la de la incauta Sirena,  
quando voluntad del siglo  
te llame, y ser te prevenga  
Musica adulacion, que  
para dàr muerte deleytas.  
La mesma Sabiduria  
en sus Proverbios asienta  
el ser falaz la hermosura:  
y pues la latina lengua  
me dà lo falaz à tiempo,  
que es mi ira quien te alienta,  
de mi ira, y tu falacia  
componte tú el nombre, y sea  
la Fabula que figamos  
de falaz, y ira compuesta,  
la de FALERINA, quando  
de estas montañas la hiena,

la Caribdis de estos mares,  
y la Esfinge de estas selvas,  
de FALERIRA EN FALERINA,  
barbaro el vulgo convierta  
tu nombre ; y pues se convienen  
yá con el nombre , y las señas,  
convengante las trayciones,  
los engaños , las cautelas,  
los hechizos , los encantos,  
y las señas ; de manera,  
que del JARDIN de la GRACIA  
salga el hombre , donde vea,  
que el JARDIN de FALERINA  
en otro estado le alverga.  
Nada me respondes? *Culp.* No,  
que no quiero que me debas  
palabras oy , sino obras.

*Luzer.* Cómo?

*Culp.* De aquesta manera.

*Cant.* O tú , que por el Oïdo  
el corazon avenenas,  
y monstruo de los Palacios,  
matas con lo que recreas?  
Lisonja?

*Sal. Lis.* Qué es lo que mandas?

*Culp.* Luego lo fabrás , espera.

*Cant.* Aspid del figlo , encubierto  
en caducas flores bellas,  
que al Tacto que las elige  
le pagas con que le muerdas?  
Lascivia?

*Sal. Lasc.* Qué es lo que quieres?

*Culp.* Solamente que me atiendas.

*Cant.* Tú , que con la vista matas,  
y ser basilisco aprecias,  
criando propia ponzoña  
solo de la dicha agena?  
Embidia?

*Sal Emb.* Por qué me invocas?

*Culp.* Aguarda,

*Emb.* Qué es lo que intentas?

*Culp. cant.* Tú , que vivora nociva,  
traes el rósigo en la lengua,  
pues alhagando el Oïdo,  
al mas dormido despiertas?  
Murmuracion?

*Sal Murm.* Qué pretendes?

*Culp.* Que calles.

*Murm.* Si yo pudiera,  
no fuera Murmuracion.

*Culp.* El que aora calles es fuerza.

*Cant.* O tú , Gula , que insaciable,  
de manjares avarienta,  
al paladar rindes cultos,  
y del Cielo no te acuerdas?

*Sal Gula.* En qué te sirvo?

*Culp.* Las cinco  
me seguid , que en una empresa  
os he menester.

*Gul.* Si eres  
la Culpa en comun , no es fuerza  
el que en particular todas  
estemos en tu obediencia?

*Todas.* Guia , que yá te seguimos.

*Culp.* Venid : tú , Luzero , espera  
siempre à la mira , verás  
si foy , ò no foy aquella  
Meretriz , que sobre el fiero  
monstruo de siete cabezas  
brinda con dorada copa,  
de sangre de aspides llena:  
y aunque veas que con cinco  
Culpas voy à triunfar de ella,  
cabal el numero vâ,  
que yo he de regir la sexta  
rienda fuya , y dexar libre  
la setena à tu obebiencia,  
pues tu sobervia no tiene  
quien le tire de la rienda.

*Vanse ella , y los Vicios.*

*Luzer.*

*Luzer.* O! si yá que no es posible  
que yo consolarme pueda,  
lo fuese el poder vengarme  
de los sustos que me cuesta  
el ver en felicidades  
al Hombre, que aunque ay quien  
sienta,

que son padecer, y ver  
padecer, un ansia mesma;  
es tan al contrario en mí,  
que el dolor que me atormenta  
no tiene otro alivio mas  
que el ver que otros le padezcan.

Y mas quando tan gozoso  
veo á la sombra se sienta  
(en el Jardín de la Gracia)  
de un dosel, que al verle tiembla  
el corazon, siempre que  
perspicaz mi vista entra  
por resquicios de delicias  
á ver abismos de penas.

E iré de su vista huyendo  
de voces, que otra vez suenan,  
sin ser otras. Hasta quando  
del Criador las Excelencias  
han de durar en sus laudes,  
sin que á repetirme buelvan:

*Homb. y Mus.* En el Cielo, y en la tierra  
te bendigan, Señor, tus Obras  
mesmas?

*Vase el Luzero, y descubrese el tercero  
Carro del Arbol sin Sierpe; y la Gracia,  
el Hombre, y los Sentidos se sientan  
á la sombra de él.*

*Grac.* Aquí puedes, á la sombra  
de esta hermosa copa bella,  
desquitar en los jardines  
las fatigas de la selva.

*Homb.* Qué fatigas, si contigo  
no ay estancia que no sea

*Tome. VI.*

descanso, y consuelo? Bien  
que, si es posible que crezcan,  
es quando á la sombra de este  
arbol defiende en la siesta  
las sañas del Sol; y mas  
si adviertø, que su corteza  
en lo vejetable escribe  
de sus arrugadas quiebras  
algun gran Mysterio, pues  
de tres especies compuestas,  
de una parte es Cedro, y de otra  
Ciprès, de otra Palma, señas  
que me dan que discurrir,  
que algun enigma contenga.

*Grac.* Tú lo sabrás algun dia,  
quando venturoso sepas,  
que el Cedro en lo incorruptible  
dice duracion eterna,  
la Palma triunfo glorioso,  
y el Ciprès muerte funesta.  
Y no para aquí, si adviertes,  
que estas mal formadas letras,  
tambien en tres lenguas hablan,  
Griega, Latina, y Hebrea.  
Y pues de su enigma aguardas,  
que el velo corra, y te vean,  
desmarañando las nubes,  
desvaneciendo las nieblas,  
sus claras luzes, que oy andan  
en altas sombras embueltas,  
en la paz de los sentidos  
que te hallas, persevera,  
que no tiene la esperanza  
merito sin la paciencia.

*Homb.* Si el uso de ellos es quien  
me ha de dár su inteligencia,  
no cesséis en la alabanza  
de Dios; mudad tono, y letra;  
y profeguid con sus laudes.

*Olfat.* Justo es que en tus obediencias

le vea , que à los Sentidos  
la Voluntad los gobierna.

*Gust.* Pues yà que hemos de mudar  
letra , y tono , que se vea  
no serà justo tambien,  
que tienen las voces nuestras  
en los meritos del hombre  
parte? *Vist.* Còmo?

*Gust.* Haciendo que ellas  
con nosotros , de nosotros  
se complazcan de si mesmas,  
diciendo tal vez:

*Canta la Culpa dentro , y responden  
los cinco Sentidos.*

*Culp.* A mi brindis, Sentidos, venid,  
volad , y corred.

*Los 5.* Venid , volad , y corred,

*Culp.* Y vereis que el licor de esta  
copa apaga la sed.

*Los 5.* Apaga la sed.

*Culp.* Del oler , del gustar , del tocar,  
del oir , y del ver.

*Hombr.* Oid : qué dulces voces son  
las que se oyen responder,  
anticipadas del eco,  
antes que las pronuncieis?

*Grac.* O nunca lo sepan!

*Los 5.* No

pereibimos mas de que,  
al ir à hablar de nosotros,  
con nosotros hablan.

*Homb.* Pues

cuyas seràn , que han podido  
mis Sentidos suspender?

*Grac.* Buelve à tu descanso , y no  
lo solícites saber.

*Hombr.* Còmo no?

*Vista* , à estos Montes  
te dilata , y dí , que vés?

*Vista.* En la fiera de sus fieras,

que yà se sabe que es  
la Hidra , veo que triunfante  
viene una hermosa Muger,  
acompañada de otras.

*Gust.* Sin duda , dár à entender,  
en metafora de libro  
de Cavalleria , que es  
alguna Magica intenta.

*Olfat.* Què diera yo por no ser  
Olfato , al verla venir  
en tan fiero palafren!

*Homb.* Oido?

*Oido.* Què es lo que quieres?

*Homb.* Aplicate tñ , porque  
sepamos qué dice.

*Oid.* Todos

con el oido atended.

*Gnac.* Mira , Hombre , que està la  
Gracia

viendo si obras mal , ò bien.

*Abrese el quarto Carro , que será Pe-  
ñasco , y salen del la Culpa en la Hidra  
de siete cabezas : las cinco de Mugerres,  
que hacen las cinco Culpas , traeran  
unas colonias en las manos , que ven-  
dràn pendientes de las cinco cabezas : la  
otra traerà la Culpa , y la principal ca-  
beza sin colonia : y asimismo en la otra  
mano de la rienda , traerà la Culpa una  
copa dorada , donde à sus tiempos  
saltarà un Aspid , y canta ella ,  
y repiten todas.*

*Culp.* A mi brindis, Sentidos, venid,  
volad , y corred.

*Los 5.* Volad , corred,

*Culp.* Y vereis , que el licor de esta  
copa

apaga la sed,

*Murmur.* Del oler,

*Olfat.* Del oler,

*Gula.* Del gustar,  
*Gust.* Del gustar,  
*Lasciv.* Del tocar,  
*Tacto.* Del tocar,  
*Liscnj.* Del oír,  
*Oído.* Del oír,  
*Embid.* Y del ver.  
*Vista.* Y del ver.  
*Las 5.* Qué música, y qué hermosura!

*Grac.* Ni la veas, ni la escuches.

*Homb.* Porque si suave dice,  
 desmintiendo lo cruel:

*Repiten esto todos, menos la Gracia.*

*Musíc.* A mi brindis, Sentados, venid,  
 volad, y corred,  
 y vereis que el licor de esta copa  
 apaga la sed

del oler, del gustar, del tocar,  
 del oír, y del ver.

*Grac.* Ni la escuchéis, ni veáis,  
 buelvo á deciros.

*Los 5.* Por qué?

*Grac.* Porque á esse mortal pestifero  
 brindis,  
 hacer la razon, es dexarla de  
 hacer.

*Canta la Culpa, sin moverse mas que  
 lo que baste á dexarse ver.*

*Culp.* Cuenta Esdras, que en un Emblema

preguntó al Mundo una vez,

qué era la cosa mas fuerte

de quanto se hallaba en él?

Y uno dixo, que el Leon,

de todos los brutos Rey:

Otro, el Hombre, que al Leon  
 prende en cautelosa red.

La Muger, prosigió otro,  
 fundado en que ella es quien

vence al Hombre, que venció  
 al Leon con su poder:

A que otro añadió, que el vino  
 era lo mas fuerte, pues

si la Muger vence al Hombre,

èl al Hombre, y la Muger.

Luego la cosa mas fuerte  
 del Mundo vengo yo á ser;

pues de la Muger, y el vino  
 geroglífico me veis:

y así, volad, venid, corred,

y vereis que el licor de esta copa

*Las 5.* Apaga la sed.

*Culp.* El agrado de mi voz,  
 de mi hermosura el desdèn,

el agrio al azar destila,

y á esotra flores la miel.

*Las 5.* Volad, corred.

*Baxa al Tablado el Gusto.*

*Gusto.* Miel dixo?

*Gul.* Yá el Gusto viene  
 á tu voz: prosigue, pues.

*Cant. Culp.* Alambicados aromas

en su nectar beberéis,

porque siempre al paladar

vecino el Olfato esté.

*Las 5.* Volad, corred.

*Baxa el Olfato.*

*Olf.* Aromas ay?

*Murm.* Yá el Olfato

tras tu voz viene tambien.

*Cant. Culp.* Si tras la bebida, el sueño

os perturbare, tendreis

la nieve, que os dè en olandas

del ampo elada la tez.

*Las 5.* Volad, corred.

*Tacto.* Pues qué esperan mis delicias?

*Lasciv.* Yá el Tacto tu triunfo fue.

*Culp.* Que el placer os hago, el llanto  
 aqui no temais, porque

aun una lagrima sola  
no ha de costar el placer.

*Las 5.* Volad , corred.

*Oido.* Què aguarda el Oido donde  
todo lisonja ha de ser? *Baxa.*

*Cant. Culp.* Tan igual serà la dicha,  
que todos en mi logreis,  
que en materia de embidiar,  
la vista aun no tenga què.

*Las 5.* Volad , corred.

*Vist.* Si he de adquirir quanto vea,  
què aguardo? Tras ella ire. *Baxa.*

*Embid.* Yà de los cinco Sentidos  
seguida , Culpa , te vès.

*Culp.* Pues porque el Hombre à co-  
brarlos

venga , profiga el tropél  
de nueftra musica.

*Los 5.* Todos  
dirèmos juntos con él:

*Mus. y tod.* A mi brindis , Sentidos,  
venid;

volad , y corred,

y vereis , que el licor desta copa  
apaga la sed,

del oler , del gustar , del tocar,

del oir , y del ver.

*Con esta repetición se baxan todos del*

*Carro donde salió la Hidra , y baxan*  
*del suyo la Gracia , y el*

*Hombre.*

*Grac.* Dònde vàs?

*Homb.* Tan sin sentidos  
estoy , que apenas lo sè.

*Grac.* Detente.

*Homb.* Como es pòsible  
no seguirlos?

*Grac.* Como es  
mejor , si te escandalizan  
tus ojos , facarlos , que

dexarte escandalizar.

*Homb.* Esta es piedad muy cruel.

*Grac.* Mira. *Homb.* Aparta.

*Grac.* Advierte. *Homb.* En vano  
me procuras detener,  
que aquella hermosura , aquella  
sonora musica , aquel  
prodigio de avassallar  
ranta indomita altivez,  
me arrastra tras mis sentidos.

*Grac.* Mira , que es una cruel  
faláz hija de la ira.

*Homb.* Y aun por esto es menester  
acudir à restaurarlos:  
quita , que despues vendrè  
à buscarte.

*Grac.* Y de què sabes  
si hallarme podràs despues?

*Homb.* Por què no?

*Grac.* Porque la Gracia  
es mas facil de perder;  
que de cobrar. *Homb.* Còmo?

*Grac.* Como  
puede el que quiebra la Ley  
perderme por sí , y sin Dios  
no hallarme por sí , sin él.

*Homb.* Si mis Sentidos me llevan  
tras sí , què puedo yo hacer?

*Grac.* No irte tu tras tus Sentidos,  
sino obligarlos à que  
ellos se vengan tra s ti,  
que para esto el hombre es Rey  
de todo el pequeño Mundo  
de sí mismo.

*Homb.* Dices bien:  
pierdanse ellos , y yo no;  
pues quando:::

*Dentr. Music.* Ven , Hombre , ven;  
donde todo es contento , alegria;  
agrado , festejo , soláz , y placer.

*Homb.*

*Homb.* Donde todo es contento,  
alegría,  
agrado, festejo, folaz, y placèr?  
Perdona, que estos acentos  
me arrastran segunda vez.

*Gra.* Quièn puede hacer que ellos  
puedan  
tu alto espíritu mover  
mas que mis suspiros?

*Sale Culp.* Yo.

*Gra.* Pues como, equivoco infiel  
de la ira, y la falacia,  
(si conmigo al hombre vès)  
à èste atreves?

*Culp.* Como siempre:  
que afecto à mi afecto estè,  
no me podràs tu cerrar  
la entrada, que me dà èl.

*Gra.* Si, mas podrè suspenderle,  
porque libre siga à quien  
le dictare su alvedrio.

*Homb.* Té vàs? *Gra.* No.

*Homb.* Pues esto, què es?

*Gra.* Que temas no dè la Gracia  
atràs los passos, que dè  
àzia delante la Culpa,  
que ella, y yo no puede ser  
que estèmos contigo iguales.

*Homb.* Donde me incline no sè.

*Culp.* Donde todo es contento,  
alegría,  
agrado, festejo, folaz, y placèr.

*Gra.* Mortal, no esse dulce engaño  
te detenga; tràs mi vèn.

*Homb.* Si harè; que esse llanto, imàn  
es del alma.

*Culp.* Bien se vè  
que estàs ciego. *Homb.* En què?

*Culp.* En que vàs  
baldonando de tu sèr,

adonde mortal te llama.

*Gra.* No es piedad de amante fiel,  
si tù de lo que es le olvidas,  
acordarle yo lo que es?

*Homb.* Dices bien; y pues mortal  
foy, là gracia seguirè.

*Culp.* Esto es serlo aora, pudiendo  
dexarlo para despues.

*Homb.* Tambien dices bien tù.

*Gra.* El tiempo  
no dà fianzas de que  
ha de esperar.

*Cant. Culp.* Ay de tù,  
si sus defengaños crees!

*Gra.* Si no los crees, ay de tù! *Llora.*

*Homb.* De què calmado baxel  
se oyò ser musica, y llanto  
là remora de sus pies?

*Culp.* Breve es tu sèr, no malogres  
lo florido de tu sèr.

*Gra.* No por deleytar lo breve,  
lo eterno pierdas.

*Homb.* Què harè?

*Gra.* Seguirme à mi.

*Homb.* Ya te figo;  
mas la sènda tuya, aunque  
ha poco que era de rosas,  
yà se trà escabroscado, pues  
toda es de abrojos, y espinas.

*Culp.* Pues sigue estotra.

*Homb.* Si harè,  
pues por là que tù me llevas,  
yà es otro nuevo vergèl.

*Llorando la Gracia, y asì lo  
que se sigue.*

*Gra.* Si, pero contiene el aspid  
entre el jazmìn, y el clavel.

*Culp.* El encanto de mi voz  
se le fabrà adormecer.

*Gra.* Entre essas espinas llora

la Aurora su Rosicler.

*Culp.* Y entre estas Flores el Alva  
hora lo que reir la ve.

*Grac.* Aqui el pesar no es pesar,  
pues ferà gozo despues.

*Culp.* Aqui el placer desde luego  
empieza, siendo placer.

*Grac.* Lo cruel quizá es piedad.

*Culp.* Lo cruel siempre es cruel.

*Grac.* Al desdeñ sigue el favor.

*Culp.* Bueno es favor sin desdeñ.

*Grac.* No la figas. *Culp.* No la veas.

*Gr.* Y ven tras mí. *Culp.* Tras mí ven.

*Ella, y Mus.* Donde todo es contento,  
alegría,  
agrado, festejo, soláz, y placer.

*Las 2.* En fin, en qué te resuelves?

*Homb.* A ir, pues me dais à escoger,  
à donde están mis sentidos  
tan solacados, porque  
fuera muy necio en dexar  
lo que es por lo que hà de ser.

Guia, pues, que yà te figo:  
tù perdona; mas con quièn  
hablo? què se hizo la Gracia?

*Culp.* Sin ser sentida se fue;  
pero no te desconfuele  
su ausencia, alegrate el ver  
desde aqui de mis jardines  
yà el florido Abril, en quien  
hallaràs tan bien hallados  
tus sentidos, que me des  
las gracias, pues con mis Damas,  
cada una admitiendo aquel  
que la festeja, en alegre  
festin se dan parabien  
de que te vengas tras ellos.

*Homb.* Pues di, que no me le den,  
fino es de venir contigo,  
que entonces caerà mas bien.

*Ella, y Mus.* Ven, Hombre, ven,  
donde todo es contento, alegría,  
agrado, festejo, soláz, y placer.

*Salen cantando, y baylando los cinco  
Sentidos, y los cinco Vicios.*

*Cant. Lis.* Ven, donde veas  
quan feliz goza  
el oido favores  
de la lisonja.

*Cant. Lasc.* Ven, donde mires  
quanto rendido  
està el tacto al incendio  
de su sentido.

*Cant. Mur.* Ven, à donde la fama,  
que es el buen olor,  
buelve en humo al olfato  
la murmuracion.

*Cant. Emb.* Ven, à donde felice  
logra la vista  
tal favor, que no tiene  
que hacer la embidia.

*Cant. Gul.* Ven, veràs de la Gula  
quanto tributo,  
à lo que pides boca,  
le sirve el gusto.

*Tod.* Y pues te debemos  
gozar tanto bien,  
ven, hombre, ven.

*Culp.* No mas,  
parad, suspended  
el bayle, porque quiero  
que me dexeis à mi  
alhagueña con el,  
lo alegre del festin.  
Esto es, que al retirarse  
la gracia, hacer le vi  
no sè què accion de echarla  
menos; y siendo asì,  
porque ningun acuerdo  
de ella tenga, añadir

*Ap.*

fue-

fuego al fuego me importa.

Vosotros repetid  
mis clausulas finales,  
para que beba aqui  
mas dorado el veneno  
de mi traydor ardid.

*Cant.* Breve animado mundo,  
desde el dia feliz,  
que tu primera Patria  
te desterrò de si:  
De ti compadecida,  
(aun mas iba à decir)  
pero mejor serà,  
que lo diga por mi,  
en sonrojadas voces.

*Mus.* De callado carmin,  
lagrimas ciento à ciento,  
suspiros mil à mil.

*Culp.* De ti compadecida,  
(digo otra vez) me vi  
obligada à ampararte,  
cuyo afecto impedir  
pudo quien te albergò;  
con que embidiosa, à fin  
de sacarte de aquel  
(aunque ameno jardin)  
no jardin deleytoso,

*Mus.* Nos mandò prevenir,  
à luces de otro Sol,  
rayos de otro Cenit.

*Culp.* Y para que mejor  
pudiesse conseguir,  
apartandote de otra  
beldad, atraerte à mi,  
quise, que desde luego  
me vieses discurrir,  
como deydad, que soy  
de todo este confin,

sobre el mas fiero Monstruo,  
*Mus.* De quantos haíta aqui

al Soberano yugo  
doblaron la cerviz.

*Culp.* Ufanos tus sentidos,  
digan si les cumpli  
aquella liberal  
palabra que les di,  
à efecto de que sean  
terceros para unir  
à tu espiritu noble  
mi espiritu gentil,  
siendo de nuestras bodas

*Mus.* Todo esse azul viril  
dosel de rosicler,  
talamo de zaphir.

*Culp.* Y hasta entonces conmigo  
goza de este País,  
donde dichoso vivas,  
sin llegarte à afligir  
memorias de otro dueño,  
que sabrán divertir  
en fuentes el cristal,  
en flores el matiz:  
pues todo Primavera

*Mus.* El año serà aqui,  
sin que de doce meses  
sepas mas que el Abril.

*Cant. Culp.* Esse campo lo diga,  
cuya menor raiz  
dà en hojas de esmeralda  
claveles de rubi.

Aroma es el coral,  
cada flor carmesi,  
zaphiro cada lyrio,  
oro cada alheli,  
siendo de cada Aurora

*Mus.* Perla cada jazmin,  
que se engendra al llorar,  
y se quaxò al reir.

*Culp.* O, digalo esse Alcazar,  
que labrò para ti

arquitecto el amor,  
 en cuyo camarín  
 son el bronce, y el jaspe  
 el material mas vil;  
 pues de pòrfido, y oro  
 contienen entre sí  
 columnas, y dinteles:

*Mus.* Razon de competir  
 qual defangrò mas venas  
 el catay, ò el ophir.

*Culp.* En el à todas horas  
 tendràs, tràs el festin,  
 Poeticas Academias,  
 en que puedan lucir  
 tus Ciencias, que mis Damas  
 te sabrán arguir,  
 que no es la del Ingenio  
 la menos dulce lid,  
 pues todas estudiantas:

*Mus.* Las veràs añadir  
 al primor de lo bello,  
 del alma lo sutil.

*Culp.* Y en fin, tendràs, no humano,  
 (pero mal dixe, en fin)  
 pues Semi-Dios conmigo,  
 eterno has de vivir,  
 mientras de colocarte  
 no llega el tiempo, en mi  
 un alma que te adore,  
 quando de esposo el sí  
 desplegar haga el Iris,

*Mus.* Para baxar por tí  
 las hojas de esmeralda,  
 de topacio, y carmín.

*Homb.* Hermoso enigma, en quien  
 no sin asombro vi,  
 que ay casos en que es mas  
 el ver, que el discurrir:  
 si estas felicidades  
 el sí esperan de mí,

de ser tu esposo, en vano  
 lo intentas conseguir.

*Culp.* Qué escucho! *Ap.*

*Los 5.* *Sentid.* Si de humanos  
 nos puedes convertir  
 en divinos sentidos,  
 que dudas?

*Homb.* Advertid,  
 que no soy tan groffero,  
 tan barbaro, ò tan vil,  
 que sin cortès disculpa  
 me atreviera à decir  
 à tan bello prodigio  
 desayre tan civil,  
 como que el sí de esposo  
 no he de darla.

*Todos.* Pues di,  
 con que disculpa puedes  
 sanarlo?

*Homb.* Con decir,  
 que el sí de esposo, no;  
 pero el de esclavo, sí.  
*Arrodillase.*

A tus plantas rendido  
 beso una vez, y mil  
 la estampa de tu huella,  
 pues con solo esto fui  
 tan feliz, que no puedo  
 pasar à mas feliz.

*Culp.* Alza del suelo, llega  
 à mis brazos, no así  
 estès, que ya que supo  
 tu ingenio desmentir,  
 con dichas que gozè,  
 desdènes que temí;  
 en fé de que te acepto  
 la voluntad, que aquí  
 me ofrece tu alvedrio,  
 tengo de hacer por tí  
 yo tambien la fineza,

que generosa oí  
usar de su Laurel  
el Rito del Gentil.

Quando allà jurandoos  
alianza entre si,  
de que yà à el bien, yà al mal,  
en la Paz, y en la Lid  
han eternos amigos

de vivir, y morir;  
para que sea inviolable  
averla de cumplir,  
la ceremonia es,

que mas los hace unir,  
beber en una misma  
Copa: con que oy aqui,

para hacer manifesto  
à todos mi sentir,  
le he de revalidar,

que aunque pueda decir  
alguno, que yà esto  
se viò otra vez, no à mi,

usar de un mismo medio,  
si voy à un mismo fin,  
me hace fuerza, que no es

hurtar el repetir.  
Aquella Copa, en cuyo  
esferico perfil

la magestad del oro,  
à precio de lucir,  
gravada del cincèl,

obedeciò al buril,  
traed, y el nectar en ella  
de Dioses le servid.

*Gula.* A obedecerte voy,  
que esso me toca à mi. *Vase.*

*Gusto.* Claro es que lo potable,  
Gula, te toque à ti,  
si vivir por beber,  
es beber por vivir.

*Olfat.* Desde oy, con tal favor,  
*Tom. VI.*

podrèmos presumir  
de inmortales.

*Los 4.* Es cierto.

*Sale la Gula con la Copa.*

*Gula.* Yà està la Copa aqui.

*Las 5.* Llega, y bebe.

*Homb.* No sé  
còmo deba admitir  
tal favor.

*Culp.* En bebiendo  
lo sabrás: repetid  
mientras bebe aquel canto,  
à quien yà otra vez di  
fuerza de entorpecer  
sentidos.

*Las 5. cant.* Ay de ti!

*Homb.* Ay de mi!

*Abre el Vaso, salta el Aspid, y sue-  
na terremoto.*

*Mus.* Que al quedar sin sentidos,

*Homb.* Que al quedar sin sentidos,

*Music.* Te quedas sin sentir.

*Homb.* Me quedo sin sentir.

Què es esto, Cielos! *Culp.* Es  
cerrarse para ti  
su Emyreos Alcazar, viendo  
derramar, è infundir  
en èl todo el veneno  
del Aspid, que encubri  
en mi Copa.

*Suena terremoto.*

*Vista.* Què pasmo!

*Oido.* Què ansia!

*Olfato.* Què frenesi!

*Gusto.* Què rabia!

*Tacto.* Què ira!

*Homb.* Vista?

*Vista.* No te acuerdes de mi,  
que yà vèr no merezco,  
ni aun esse azul Zafir,

**Homb.** Oído?

**Oído.** Sentir el rayo  
puedo, mas sin oír  
el trueno.

**Homb.** Olfato?

**Olfat.** Què  
intentas conseguir  
de mí, si en humo leve  
mi sér desvaneci?

**Homb.** Gusto?

**Gusto.** No lo es quien no  
le tiene para sí.

**Homb.** Tacto?

**Tacto.** Aparta, que yá  
es mi alhagar herir.

**Musíc.** Ay de tí! &c.

**Los 5.** Huyamos de él.

**Homb.** Pues cómo,

rebeldes contra mí?

No vine tras vosotros

à cobraros, decid,

pues cómo es à perderos?

**Los 5.** Preguntatelo à tí,

Ellos, y *Musica.*

que al quedar sin sentidos,  
te queda que sentir. *Vanse.*

**Homb.** Ay de mí,

que al quedar sin sentidos,  
me queda que sentir!

Què insensible torpeza

es la que ha entrado en mí,

que no permite, (ay triste!)

ni hablar, ni discurrir?

**Musíc.** Ay de tí! &c.

**Homb.** Què letargo mortal

este traydor morin

de sentidos me dexa

tan sin mí mismo à mí!

**Musíc.** Ay de tí! &c.

**Homb.** Travado el corazon

late, tan sin latir,  
que à no animar ánima,  
y vive à no vivir.

**Musíc.** Ay de tí! &c.

**Homb.** Estatua viva: foy,

pues tengo (ay infeliz!)

ojos para no ver,

oidos para no oír,

labios para no hablar,

plantas para no huir,

para no tocar manos,

para no discurrir

memoria, entendimiento

para no obrar.

**Culp.** Así

en Idolos de bronce

te definiò David.

**Homb.** Faláz Syrena incauta,

Esfinge, Hiena vil,

por què para llorar

alhagás con reir?

**Culp.** Porque es lo uno atraer,

y lo otro es destruir.

Y para que lo veas,

(que à nadie cegar ví,

para no ver desdichas)

buelve à ver el Penfil,

que tan florido viste,

y verás perfidir,

de sus yá mustias flores,

al caduco matiz

aquel Arbol, de cuya

infestada raíz

la desdichada herencia

te quedò de seguir

à mí voz tus sentidos,

y tú à ellos; mira allí

la enroscada Serpiente

en su tronco.

**El, y Musíc.** Ay de mí,

que

que al quedar sin sentidos,  
me queda que sentir!

*Culp.* Y pues ya nueva Estatua  
del Magico JARDIN  
DE FALERINA eres,  
retíradle de aquí,  
inmóvil al pie del Arbol  
le colocad, sea allí  
Padron vejetativo  
su tronco, en que escribir  
podréis el aquí yáze  
quien murió sin morir.

*Homb.* Ay de mí!

*Culp.* Y por si acaso huviere  
tan valiente Adalid,  
que intente de esse Alcazar  
en su favor rendir  
los altos homenages,  
cada una de por sí  
(pues Texto ay que lo diga)  
en brutos convertid  
los sentidos, que yo  
à vuestro cargo di:  
porque lo formidable  
de hacerle guarda, à huir  
obligue à quien tuviere  
tan alto varonil  
espíritu, que asfalte,  
ni aun el primer fortín  
de mi menor encanto.

*Gula.* Pues estamos en tí  
comprometidas, fuerza  
es la obediencia.

*Culp.* Id.

*Con esta repetición, cantando unos, y representando otros, se van los Vicios, llevando al Hombre por una parte, y sale la Gracia como oyendo à lo lexos.*

*Gracia.* No queda, pues me queda  
vida para pedir  
perdon al Cielo, y èl

*Llévanle como por fuerza.*

*Las 5.* Ven, mortal.

*Culp.* Mientras yo

todo aqueſte confin

siembro de venenadas

plantas, que al mas futil

contacto del pie broten

abrojos.

*Repíte el hombre lo que canta la*

*Musica.*

*Musíc. Homb.* Ay de mí!

que al quedar sin sentidos,  
te queda que sentir.

*Homb.* No queda, pues me queda

vida para pedir

perdon al Cielo, y èl

se dolerà de mí,

al verme tan poſtrado.

*Culp.* Sus voces confundid

con las vueſtras, no le oyga.

*Musíc.* Ay de tí!

*Homb.* Como avrè de vivir,

*Musíc.* Ay de tí!

*Homb.* Entre brutos sentidos,

*Musíc.* Ay de tí!

*Homb.* Sin ver, y sin tocar,

oler, gustar, ni oír?

*Representan las cinco.*

No tienes que clamar,

ven, pues, ven à vivir

entre brutos sentidos,

*El, y Musica.*

sin ver, tocar, oler, gustar,

ni oír.

Te dolerá de mí,  
 al verme tan postrado:  
 cómo avré de vivir  
 entre brutos sentidos,  
 fin ver, tocar, oler, gustar, ni oír?  
 Gemidos del hombre són,  
 que lamentan su desgracia.  
 O cuánto desea la Gracia  
 consolarle en su aflicción!  
 Mas no son  
 bastante las ansias mías,  
 si no embias,  
 Señor, tú aquel consuelo,  
 que tan prometido de parte del Cielo  
 le tienen las sombras de tus profecias,  
 Y pues el Mundo abreviado  
 que tu mayor obra ha sido,  
 de una belleza atraído,  
 de una traycion engañado,  
 tan postrado,  
 yáze en Mágico Vergel,  
 donde fiel  
 su voz clama, en la mía infero,  
 que le oygas, por ver si una dicha que espero  
 los plazos abrevia à su pena cruel:  
 y así (ò Señor Increado!)  
 del nada el todo formaste,  
 y en el hombre solo hallaste  
 recreacion à tu cuidado,  
 del pecado  
 se mira al rigor impio  
 Marmol frio,  
 tal, que no vuelva à su augusto  
 candor, si no llueven las Nubes al Justo,  
 y el Alva mas bella le dà su rocío.  
 Tal la fuerza es del encanto,  
 llorando su fuerte esquiva,  
 que al Jardin, Estatua viva  
 le sirve de Fuente el llanto,  
 si el mio tanto

puede contigo , Señor,  
 porque el rigor  
 venza , que en vida le entierra,  
 haz que abra sus senos fecunda la Tierra,  
 y que nos produzca , nos dí , al Salvador,  
 Y pues en alegoría  
 yo solicita el Luzero  
 de aquel figlo venidero  
 vèr el esperado dia,  
 de quien fia  
 cautelarse , que vea es bien  
 yo tambien,  
 si à una idèa nos reduces,  
 que à mi los consuelos me dèn en tus luzes  
 las penas , que à èl en sus sombras le dèn.  
 Sol eres , con que me atrevo  
 à llamarte Febo , pues  
 Febo , nombre de Sol es;  
 y mas quando sobre Febo,  
 si al fin llevo  
 el concepto , te hallo en èl  
 coronado de Laurel,  
 Cavallero Militar;  
 pues con la Cruz, que es tu insignia, triunfas  
 te viò victorioso à cavallo Ezequiel.  
 Vèn , pues , vèn , tan disfrazado,  
 que essa fiera , esse Leon,  
 vean en su oposicion,  
 en lexos representado,  
 que el deseado  
 dia tal mysterio encierra,  
 que haciendo al Abismo guerra,  
 diràn en èl las criaturas:

*Dent. Mus.* Gloria à Dios en las Alturas,  
 y Paz al hombre en la Tierra.

*Sale el Luzero , y la Gracia.*

Gloria à Dios en las Alturas,  
 y Paz al hombre en la Tierra?

*Grac.* Què voces , Cielos , seràn  
 las que mi espiritu alegran

tanto al oirlas?

*Luzer.* Què voces  
 seràn las que me atormentan  
 tanto al escucharlas?

*Grac.* Què  
 quer-

querràn decirme sus tiernas  
clausulas?

*Luzer.* Què sus discordes  
acentos decirme intentan?

*Grac.* Quando sonoras repiten,

*Luzer.* Quando horrorosas alientan:

*Los dos, y Musica.*

Gloria à Dios en las Alturas,  
y Paz al hombre en la Tierra.

*Los dos.* Dime tù:

*Grac.* Pero el *Luzero*  
no es este?

*Luzer.* Pero no es esta  
la Gracia?

*Grac.* Huya de èl, y vaya  
à sollicitar, què nueva  
es la que la Tierra, y Cielo  
de tantos consuelos llena,  
no solo à mì, pero à toda  
la humana naturaleza. *Vase.*

*Luzer.* Huyò la Gracia al mirarme;  
pero no es la vez primera  
que huye la Gracia de mì;  
y mas quando es consequencia,  
que de la Gracia se aparta  
quando la Culpa se acerca.  
Culpa dònde vàs?

*Sale la Culpa.*

*Culp.* Sembrando

voy Montes, Valles, y Selvas  
de venenosas Cicutas,  
y ponzoñosas Adelphas,  
porque nadie de mis cotos  
passar las margenes pueda  
sin mortal daño, que aunque  
(à tu invocacion atenta)  
tengo al hombre en mis Jardines,  
tan borrada, y tan deshecha  
en èl su imagen à Dios,  
que ni respira, ni alienta,

convertidos sus sentidos  
en varias formas de Fieras;  
pues la Embidia al de la Vista  
en Tigre le representa,  
cuya piel es toda ojos,  
la Lisonja toda lenguas.  
Al del Oido en un vario  
Camaleon de diversas  
colores, bruto, en fin, que  
solo de Ayre se alimenta.  
La Murmuracion, que es quien  
à perder en la honra echa  
el buen olor de la fama,  
al Olfato le semeja  
en un Leon, cuyo aliento  
daña todo quanto encuentra.  
Al Tacto en un torpe Erizo  
la Lascivia, pues no llega  
nadie à tocarle, que èl mismo  
voluntario no se hiera.  
En fin, la Gula al sentido  
del Gusto, en la voráz bestia,  
que asperamente cerdosa  
no levanta de la Tierra  
los ojos al Cielo, y solo  
de lo inmundo se alimenta.  
Con que bolviendo à enlazar  
el discurso, aunque deshecha  
tengo la imagen de Dios,  
y en guarda suya sus mesmas  
pasioness: con todo esto,  
para que nadie se atreva  
à llegar à restaurarla,  
siendo su horror su defensa,  
voy sembrando, como dixè,  
por Montes, Valles, y Selvas  
un hechizo en cada planta,  
y un veneno en cada yerva.

*Luzer.* No en vano lo intentas, pues  
no sé què voces, que suenan,

dan-

dando à Dios en las Alturas  
 Gloria, y al hombre en la Tierra  
 Paz, tanto de mis conjeturas  
 han confundido las Ciencias,  
 que andan deslizando sobre  
 si el cumplimiento se acerca  
 de aquella palabra; y mas  
 (ay Culpa!) si consideras  
 vestida de fiesta, y gala  
 toda la naturaleza,  
 en la mas árida estancia  
 del año: mira la tierra  
 reverdecida, à pesar  
 de escarchas, nieves, y nieblas.  
 Mira entre eladas Aristas  
 allí una blanca Azucena,  
 dár en desplegadas hojas  
 en bruñida plata tersa  
 granos de acendrado oro,  
 sin que el Cierzo à su pureza  
 la táz empañe: una rosa  
 allí en virgen edad tierna  
 mira, que no el boton roto,  
 encarnado albór ostenta.  
 El Cedro, el Lyrio, la Palma,  
 Cyprés, y Platano muestran  
 oy mas su pompa, que nunca.  
 Y passando de la Esfera  
 de la Tierra al Agua, mira  
 quando mas sus ondas hiela,  
 que no usanas con ser vidrios,  
 se vãn elevando à perlas.  
 Sierpecilla de cristal  
 aquel arroyo no era?  
 Pues cómo, al pie de un Jazmin,  
 haciendo remanso, dexa  
 de ser Sierpe, y no manchado  
 Espejo se representa?  
 El Ayre mira, que quando  
 con mas ráfagas violentas

arrancar fuele los Troncos,  
 blando inspira, suave alienta,  
 haciendo à la tarde salva,  
 de Aurora à un Ave, que buela,  
 tan sobre todas, que juzgo  
 ser de todas la Ave Reyna.  
 La Esfera del Fuego mira,  
 tambien à sola una Estrella  
 reducida, pues supliendo  
 quando èl declina la ausencia  
 del Sol, Estrella del Mar  
 le domina; de manera,  
 (favorable à sus influxos)  
 que sin padecer tormenta,  
 con significar las ondas  
 tribulaciones, y penas,  
 allí una Nave tomando  
 viene el Puerto, tan serena,  
 que libre de sus embates,  
 de sus baybenes eslemptra,  
 juzgo que es en quien decir  
 se oyga en las lexanas selvas:

*El, y M.* Gloria à Dios en las Alturas,  
 y Paz al hombre en la Tierra.

*Culp.* Aguarda, que no el prodigio  
 con que tome puerto cessa,  
 essa Nave, sino en que  
 solo un hombre salga della  
 à tomar puerto.

*Luzer.* Quièn es?

*Culp.* Aunque percibo las señas  
 de hombre, què hombre sea  
 no sé.

*Luz.* Pues cómo en tus cotos entra,  
 (Culpa) sin que en tus registros  
 à ti te conste quièn sea?  
 No bastò que una muger  
 passasse, sin saber della,  
 sino que tambien un hombre  
 tan en salvamento venga,  
 que